



La novela venezolana: La herramienta para denuncia social

The venezuelan novel: The Tool for Social Denunciation

Fecha de recepción: mayo, 23 de 2024

Fecha de aceptación: noviembre, 10 de 2024

Adly Keila, Yanes de Gudiño*

Resumen

La novela desde su inicio tuvo como propósito entretener un público. Sin embargo, a lo largo de su evolución su intención inicial, tomó distintas perspectivas como fue la reflexión, la crítica, la educación. En el caso de la novela venezolana, los escritores mantuvieron el placer de entretener a los lectores hasta mediados del siglo XIX, cuando la narrativa da un giro mediante la crítica social, y es así como se comienza a plasmar a través de la escritura todos estos procesos históricos que atravesaba la época, los cuales fueron vividos por escritores de estas realidades. Se pretende que a través de este análisis se describa el origen, la evolución y cómo ese proceso literario histórico fue una herramienta para la denuncia de las injusticias sociales, la división de poderes, la tiranía y desigualdades de la sociedad venezolana.

Palabras clave: crítica, evolución, injusticias sociales, literatura, novela, novela venezolana, origen, procesos históricos.

Abstract

The novel from its beginning had the purpose of entertaining an audience. However, throughout its evolution, its initial intention took different perspectives such as reflection, criticism, and education. In the case of the Venezuelan novel, writers maintained the pleasure of entertaining readers until the mid-19th century, when the narrative took a turn through social criticism, and this is how all these historical processes that the time was going through and of which many writers lived these realities began to be captured through writing. It is intended that through this analysis the origin, the evolution and how this historical literary process was a tool for the denunciation of social injustices, the division of powers, the tyranny and inequalities of Venezuelan society.

Keywords: criticism, evolution, social injustices, literature, novel, Venezuelan novel, origin, historical processes.

Introducción

La novela, es un género literario que se remonta a antiguas civilizaciones, donde se narraban aventuras de grandes héroes, estas narrativas fueron inicialmente en forma de versos y luego evolucionando hacia la prosa. El propósito de la novela es representar eventos, personajes,

* Profesora en Educación Integral, Lic. en Educación Media en Geografía, Historia y Ciudadanía Docente adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Educación. Orcid: <https://orcid.org/0009-0007-1532-5325> Correo electrónico: keilaw2075@gmail.com

lugares reales o ficticios. En este orden de ideas, el presente ensayo tiene como finalidad analizar el origen y la evolución de la novela.

En este contexto la novela histórica venezolana, surge como un subgénero debido a la conexión con la historia del país, el cual se fue transformando durante los siglos XIX y XX, ya que la misma se convirtió en la narrativa que reflejo los procesos históricos de la época como lo fueron las injusticias sociales, la división de poderes, la tiranía y las desigualdades. Para ello, se realizará una revisión bibliográfica y se analizaron obras representativas de grandes escritores como: “Los Mártires 1842” de Fermín Toro, “Peonía 1890” de Manuel Vicente Romero “Lanzas Coloradas”, “Hombre de Hierro 1906” de Rufino Blanco Fombona, “Ifigenia 1924” de Teresa de la Parra y “Doña bárbara 1929” de Rómulo Gallegos, entre otras obras que se desarrollaron en los siglos XIX y XX y que evidencia cómo el proceso literario se convirtió en una herramienta de denuncias y críticas sociales.

Historia de la novela

Es importante hacer un repaso en la historia para conocer el origen de la novela, al respecto la (Real Academia Española, RAE 2014), define la palabra origen como “como principio, arranque, inicio de algo”. Podemos partir entonces que la novela comienza entre los siglos II a.C y el siglo III después de Cristo en Grecia y Roma, inicialmente los relatos eran en versos de tradiciones orales como la sumeria y la hindú. Como la epopeya de Gilgamesh, la Ilíada de Homero, la Eneida de Virgilio o el Ramayana de la India. Las primeras manifestaciones de muchos de los géneros literarios que más tarde aparecerán en Occidente se dieron en la literatura oriental, en especial, en lengua sánscrita.

Para (Ordoñana¹ et al. 2005). Escribe sobre el origen y evolución de la novela hasta el siglo XVIII, donde indica que:

¹ Manu de Ordoñana: Es el seudónimo que utiliza Manuel Vázquez Martínez de Ordoñana (Donostia-San Sebastián, 1940). Es ingeniero industrial y ha ejercido su profesión en el mundo de la empresa hasta su jubilación. A partir de ese momento, se dedicó a escribir. Ha publicado dos novelas: Árbol de sinople (2009) y Vivir de rodillas (2013). Ana Merino y Ana Mayoz: Licenciadas en Filología Hispánica por la Universidad de Deusto. Creadoras de AFAL, la Asociación a favor de las Artes y las Letras (en el año 1994) con la que llevan a cabo un proyecto propio: Talleres de Escritura. Imparten, desde entonces, este tipo de talleres para adultos donde trabajan tanto la lectura como la escritura de textos narrativos en distintos organismos.

El primer texto indio que cabe considerar como precursor de la novela es, quizá, "Cuentos de diez príncipes", un romance en prosa de Dandin, escritor en sánscrito de finales del siglo VI d.C. La primera novela psicológica más antigua de la literatura universal y la más importante de la literatura japonesa clásica es el relato Genji Monogatari (siglo XI), de la escritora Murasaki Shikibu. En Grecia con Homero y en Roma con Virgilio, autor de la Eneida, serían las primeras ficciones en prosa; la ficción, uno de los ingredientes de la fórmula mágica de la literariedad, ese elemento indispensable que convierte un texto en literatura. (párr. 2).

Los autores, hacen una descripción del origen del género literario, quienes aseguran que el primer escrito se produjo en la India, siendo un género de tipo epopeya. Mientras que la literatura japonesa en su inicio se consideró como un acercamiento a la novela, entretanto en Roma y Grecia se dieron las primeras ficciones dentro del género literario. Ahora bien, definimos la ficción para entender el papel que juega en la literatura, para esto citamos a (Pirela 2024: 2), quien añade que la ficción: es el “conjunto de los mundos imaginarios o simulados que construyen la literatura, el cine, el teatro y otras formas de arte generalmente narrativo, cuyas características y leyes fundamentales pueden ser similares o totalmente distintas a lo que se entiende por realidad. Entendiéndose que se refiere a personas o cosas que solo existe en el mundo imaginario del autor.

167

¿Qué entendemos cómo novela?

Con respecto al concepto de la novela podemos definirla como sucesos imaginarios o situaciones que pueden ser reales, para la (RAE, 2001), la novela es una:

Obra literaria en prosa en la que se narra una acción fingida en todo o en parte, y cuyo fin es causar placer estético a los lectores con la descripción o pintura de sucesos o lances interesantes, de caracteres, de pasiones y de costumbres.

Ahora bien, se puede definir la novela como la literatura que narra acciones ficticias o acciones reales. De la misma forma, (Rober 1973: 22), en su libro Novela de Los Orígenes y Orígenes de La Novela,² la define como “una obra imaginaria en prosa, bastante larga, que muestra y hace vivir en un ambiente a unos personajes que son presentados como reales, nos dan a conocer sus psicologías, sus destinos, sus aventuras” En otras palabras la novela es un

² Rober, Marthe Novela de los orígenes y orígenes de la novela (Taurus, 1973: 22)

género literario importante dentro de la sociedad ya que casi siempre nace de un periodo histórico, donde hace referencia a aquellas situaciones de la realidad que parecerían propias de la ficción.

Por otra parte, el crítico literario y novelista español Unamuno, citado por (Cerón, 2023: 112), propone concebir la novela como: “un género que emula de manera privilegiada el ser de la experiencia humana” La percepción de este autor es que la novela debe reflejar la vida en su complejidad, donde se confrontan ideas y emociones profundas y como un medio para encontrarse consigo mismo.

Así mismo, (Vergara, (2012) en el VIII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria³ esboza las ideas del escritor y crítico argentino Piglia, el cual describe la novela como “un género flexible que puede adaptarse a diversas formas de narración y estilos”. Piglia estipula que la novela es flexible y se puede adaptar a distintas formas de relatar. Cabe considerar, por otra parte, que para el escritor (Rodríguez, 1968) en su intervención en el III Congreso de La Asociación Internacional de Hispanistas celebrado en México⁴, caracteriza que:

La novela usa la palabra no para decir algo en particular sobre el mundo extra-literario, sino para transformar la realidad lingüística misma de la narración. Esa transformación es lo que la novela dice, y no lo que suele discutirse in extenso cuando se habla de una novela: trama, personajes, anécdota, mensaje, denuncia, como si la novela fuera la realidad y no una creación verbal paralela: (párr. 60).

168

Esto quiere decir, que, aunque la novela sea de alguna forma ficcional, el lenguaje hace referencia a emociones, que reconoce como parte de una realidad o existe en el mundo real. De forma similar, Reyes citado por (Rangel, 1993: 135), define la literatura como: “la imagen de la experiencia humana” Esta definición podemos describirla como la transformación interesante de la experiencia humana, donde se puede representar la realidad social y emocional de nosotros mismos. Así como las realidades de cada época en que se escribe. En este mismo orden de ideas, (Rangel, 1993:134) caracteriza la literatura como:

³ VII Congreso Internacional "Orbis Tertius" de Teoría y Crítica Literaria (organizado por el Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y llevado a cabo en el Pasaje Dardo Rocha en mayo del 2009).

⁴ Rodríguez Monegal, Emir) “La Nueva Novela Latinoamericana” Actas del III Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: celebrado en México D.F. del 26-31 de agosto 1968, México, Asociación Internacional de Hispanistas. El Colegio de México, 1970: 47-63

El espejo de la conducta humana y de su tiempo histórico; en ellas, el hombre se descubre a sí mismo. La literatura recoge y reconstruye las vidas de los hombres, sus miserias y sus grandezas, y en sus páginas se nutren por igual la filosofía, la historia y la ciencia.

Entendiéndose que la literatura se representa mediante personajes, lugares, sucesos, épocas, donde el lector puede experimentar sentimientos, conocer personas, lugares y vivir aventuras a través del lenguaje literario tomando cuerpo en la novela. Resumiendo lo planteado, la novela es un género literario que permite explorar la experiencia humana, donde la realidad y la ficción se entretajan para crear mundos narrativos, donde se desarrollan personajes, tramas y lugares logrando que el lector se adentre en ella. Al mismo tiempo, la novela maneja la psicología de las personas como sus sentimientos, pensamientos, deseos y contradicciones. Cabe decir, que la novela nos transporta a lugares y épocas que desconocemos permitiendo saber y comprender las distintas formas de vida y culturas, ésta nos invita a reflexionar y abrazar la condición humana.

¿Qué es la novela histórica?

Dentro del subgénero de la novela encontramos la novela histórica, que es punto clave de este ensayo, ya que en ella se puede comprender la historia de una época. Al respecto, (Chaparro et al. 2021) proponen que:

Las novelas históricas pueden ser un recurso excepcional para acercarse a la historia, ya que recrean una atmósfera atractiva, capaz de emocionar y conmover al lector, sin alejarse del reflejo del contexto histórico en que sucedieron los hechos que se relatan. (pág. 306 párr. 6).

De acuerdo con el autor la novela histórica es un género que describe un periodo histórico de una época determinada. Por otra parte, el autor Perdomo (2014) considera que “la novela histórica es un subgénero narrativo que surge durante el Romanticismo en el siglo XIX, pero se evidencia con más vitalidad en el siglo XX”. Por tanto, la novela histórica se escribe a partir de las recopilaciones de la época en que se desarrolla.

Cabe resaltar, que la novela histórica surge en Latinoamérica en el siglo XX, subgénero narrativo como una nueva forma de abordar la historia, siendo una subclase verdaderamente romántica, así lo afirma (Mata, (1995: 24) “la novela histórica es un género genuinamente romántico y es que, como suele afirmarse la imaginación romántica hizo ser historiadores a los

novelistas y novelistas a los historiadores”. Mientras que Navarro, (2022), lo reseña como “el subgénero narrativo que posibilita recrear la atmósfera social de un determinado periodo y como categoría podría representarse como un oxímoron dado su carácter contradictorio”, el mismo autor describe que:

La historia reconstruye sucesos del pasado con metodología, precisión e incluso apuntado a las formas de análisis de la ciencia y, por otro lado, la narrativa desde el género de la novela busca de una forma artística e imaginativa recrear los sucesos y llamar la atención del lector” (2022: 16).

La novela histórica en Latinoamérica vino a describir los hechos reales de los procesos sociales, culturales y políticos del momento. La misma se encuadro durante un período de crisis y florece en el contexto de la crítica a la historia a la conquista, a la colonia. Desarrollada en forma extensa y con esta nueva narrativa y los diferentes postulados permite el reconocimiento y validez a la novela histórica en Latinoamérica. Cabe destacar, que para este período nace el fenómeno literario del Boom latinoamericano, el mismo vino a cambiar los paradigmas de la literatura donde se incluyen elementos políticos, sociales y culturales. Éste fenómeno consistió en la fusión entre lo real y la ficción, fue la forma de explicar las realidades de cada país; estos autores expresan esos sentimientos ante una realidad, fueron algunos escritores de esta etapa Gabriel García Márquez (Colombia), Mario Vargas Llosa (Perú), Julio Cortázar (Argentina), Carlos Fuentes (México), María Luisa Bombal y José Donoso (Chile).

170

Teniendo en cuenta a, (Grützmacher, 2006:152) quién hace referencias a los aportes de Pons (1996) donde afirma que:

Los años sesenta y a principios de los setenta en América Latina reinaba una novela comprometida con el presente, cuyo interés por la historia se limitaba a la búsqueda en el pasado de elementos universales y míticos; era, pues, una novela vinculada estrechamente con la idea de la revolución, que a su vez revolucionaba las técnicas narrativas y el lenguaje literario; una novela conocida mundialmente gracias al boom de la literatura iberoamericana.

Partiendo de lo anterior, estos autores del boom reflejaron una nueva manera de la narrativa marcada en un contexto de luchas sociales y políticas.

La novela en el contexto histórico venezolano

Consideremos, en primer lugar, que la literatura venezolana se desarrolló de manera oral a través de los pueblos indígenas que habitaban el país, como los arawak y caribe sus literaturas se basaron según (Rodrigo, 2008).

En historias que eran protagonizadas tanto por espíritus del bien como por espíritus del mal -quienes podían habitar dentro de los seres humanos y de otros agentes de la naturaleza- y que dejaban enseñanzas sobre lo que eran considerados comportamientos adecuados (también servían para explicar el origen de elementos de la naturaleza, como por ejemplo el sol y la luna). Las historias eran transmitidas casi siempre por los bohiques, que cumplían la función de chamanes. En el caso del pueblo caribe, los dioses que formaban su panteón eran los principales personajes de los mitos y de las leyendas que transmitían, adquiriendo especial protagonismo el Dios Amalivaca, capaz de hazañas tales como crear el Río Orinoco y el viento, dotar a su pueblo del rasgo de la inmortalidad (aunque solo de forma temporal) o solucionar los desastres de una gran inundación (otro dios relevante era Chia, que representaba a la luna). En cualquier caso, como en el caso de la literatura arawak, las historias también contaban con la presencia de espíritus que llevaban a cabo buenos y malos comportamientos (párr. 2).

A finales del siglo XV las primeras referencias que se tienen en cuanto a los escritores de literatura en el país, se remontan en la época de los viajes de Colón durante el encuentro con Venezuela (1498). Es así como surgen los primeros cronistas de Indias, (1528) entre ellos Juan de Castellanos, Fray Pedro de Aguado y Fray Pedro Simón. Durante un largo tiempo la actividad literaria estuvo en constante actividad. Sin embargo, muchos de estos escritos se perdieron, debido a que la instalación de la imprenta en Venezuela se produjera en (1808), lo que evitó la edición de muchos de estos escritos. (Malavé, 2006: 2). Por otra parte, (De Oviedo y Baño ⁵ 1992) quién, se asentó en Caracas a la edad de 14 años se “consideró como el primer escritor criollo para la época. Con un estilo clásico y realista que relató la conquista de la provincia y población de Venezuela en (1723)” (XXXIX).

171

Tras realizar una investigación de los sucesos desde la llegada de Colón en América, Oviedo desarrolla la historia del país, mediante la narración, la descripción de los acontecimientos y lugares históricos, para De Oviedo y Baño (1992) olvidar la historia es un infortunio por esa razón asegura:

Que lo que no se escribe no existe históricamente; que sólo la escritura puede salvar a la historia. Ya en la primera página del relato⁶ apunta que el olvido es una “fatalidad común de este hemisferio”, y que no puede haber identidad allí donde no hay recuerdo (XXXIX).

⁵ José de Oviedo y Baños nacido en Colombia, (1671-1738) y traído a Caracas a la edad de 14 años, fue un destacado militar e historiador de origen acaudalado y cuya familia estuvo interiormente ligada a la burocracia española. Ocupó varios cargos públicos donde se le encargó realizar un calendario de las fiestas religiosas, lo que le permitió conocer y copiar archivos oficiales sobre los acontecimientos de la llegada de Cristóbal Colón y sus huestes a América, fue así como utilizó esa información para escribir *la conquista de la provincia y población de Venezuela*. Oviedo representa el eslabón final de los últimos historiadores coloniales, fue un escritor profesional quién convirtió la historia en parte de la elocuencia del pensamiento sereno.

⁶ De Oviedo y Baños, José. Historia de la conquista y población de la provincia de Venezuela, Caracas, Fundación Ayacucho, 1992.

Por tal razón, De Oviedo se le consideró como el escritor que utilizó la escritura para preservar los sucesos de la conquista y colonización, para dar testimonio de un pasado que de alguna manera podría perderse en el tiempo. Por otra parte, a principios del siglo XIX escribía, Francisco de Miranda quien se encargó de convertir en palabras todo aquello que veía: “Vimos unos monstruosísimos peces que llaman ballenatos y muchos pájaros blancos con la cola muy larga... Se vieron muchos pejecitos que volaban y así los llaman, voladores” (Chirinos, 2016: 5). Motivándolo a levantar su archivo, donde plasmó el tiempo que le tocó vivir.

De la misma forma, el Libertador Simón Bolívar también hizo escritura para defender y divulgar los principios republicanos, usó la pluma para expresar sus sentimientos, emociones y sus vivencias personales, sus creaciones se marcaron dentro de la prosa, el verso y se ubica en el neoclasicismo. Para Simón Bolívar “la imprenta era su “artillería del pensamiento” como ha apuntado Felipe Larrazábal citado por (Chiriboga 2020). Dentro de sus ensayos La Carta de Jamaica, El Discurso de Angostura y El Manifiesto de Cartagena que han sido considerado como un estilo literario que combina la esencia del pensamiento bolivariano, político y la visión de la independencia, dentro de una retórica persuasiva.

172

Es así como la literatura siguió desarrollándose y promoviendo a los escritores de la época colonial la narrativa, como medio para reflejar la realidad política y social del momento. Uno de ellos fue el ilustre Andrés Bello, su habilidad por la escritura le permitió ser el poeta más romántico del momento ya que para él “la creación poética era la razón de vida para el humanista” (Grases, s/f). Bello creó poemas donde destacó el patriotismo y el amor a su país. De la misma forma se destaca la escritura de Simón Rodríguez con sus peculiares estilos ensayísticos, literarios, por el empleo de recursos como la narración y el monólogo. Luego se sumaron Toro, González, Baralt, Acosta, quienes realizaron ensayos y poesías.

Sobre las bases del origen de la novela en Venezuela, a mi juicio, es conveniente explicar los antecedentes por los que estuvo enmarcado el país, y así comprender cómo nace la novela. A mediados del siglo XIX, Venezuela había logrado su independencia de España, el país se encontraba marcado por las secuelas de la guerra de la independencia caracterizada por una

división de clases sociales, citando a (Medina, 1998), en su ensayo titulado Principios para una teoría de la novela venezolana del siglo XIX y comienzos del siglo XX establece que:

A partir de 1830 la sociedad venezolana se encuentra en una crisis política y económica mayor que la planteada en el año de 1810, cuando anunciara su independencia. La guerra emancipadora había arrasado con los hombres, las tierras estaban totalmente desasistidas, el hambre se había incrementado notablemente; el caos y la desorientación invadió todo el territorio nacional. Por otro lado, la Constitución de 1830 limitaba la participación política de ciertos sectores de la sociedad venezolana, extendiéndose desde la Colonia, la división entre dominantes/dominados que abarcará el resto del siglo XIX y buena parte del siglo XX de la historia política y social de Venezuela. Frente a este panorama tan desalentador, los miembros de la sociedad dominada venezolana (integrada principalmente por negros, pardos e indígenas) buscaban volver al orden político de la Colonia, ya que allí contaban, por lo menos, con un reducido sustento que les brindaba cierta estabilidad psicológica, política y económica. Como respuesta a esa reacción del sector dominado: la clase social dominante venezolana decide adoptar una posición radical contra todo lo que representara los valores de la Colonia, responsabilizando al imperio español de haber producido en ese período histórico aquellos males que los afectaba en el presente. Esta actitud evasiva permite que la clase dominante se consolide en el poder durante cierto tiempo; pero el riesgo de perder los privilegios volvieron a aparecer, a inicios de la década de 1840, cuando un grupo de ese sector dominante se abre paso en una férrea oposición; produciéndose el binomio político Conservador/Liberal (párr. 7).

Como afirma el autor anterior, para los años de 1840, el país se encontraba en la peor crisis y transformación de la sociedad, los discursos políticos ya no funcionaban y la clase social dominante se encontraba dividida.

Para 1842 bajo ese panorama, surge la primera novela venezolana titulada “Los Mártires”; cuyas investigaciones aseguran que “es la primera narración extensa de un autor venezolano publicada en el país” según (Carrera, 1963:9). Siendo su autor Fermín Toro⁷. Esto como respuesta a esas inquietudes ante las crisis sociales del periodo. Para (Saavedra, 1997: 69): “el escritor quiere participar en la realidad, está en la búsqueda de una respuesta, de una explicación y es aquí donde la crítica social se manifiesta de manera dramática y a veces trágica. Ninguno escapa de esta concepción de patria” la misma autora cita a (Toro, 1997:69) quién escribe en su novela:

Desgraciada condición del pobre. La sociedad le hunde en un abismo, le destruye de todo auxilio, le niega todo socorro; pero en el momento de su lucha con las necesidades, allí está ella como testigo

⁷Escritor, diplomático y político venezolano nació en Caracas en 1807. Fue un autodidacta, con amplios y sólidos conocimientos, desde muy joven ingresó a la administración pública del país y desempeñó varios cargos ministeriales, aduaneros y parlamentarios, además, fue maestro escribió diversos textos literarios, históricos y periodísticos. Murió en Caracas el 22 de diciembre de 1865. De formación autodidacta, con sólidos y amplios conocimientos, en 1828 ingresó en la administración pública y desempeñó cargos aduaneros en La Guaira y Margarita. Fue diputado al Congreso Nacional en 1831.

acusador para exigirle esfuerzos, sacrificios, heroísmo y condenarle al oprobio y a la infamia si la humanidad sucumbe bajo el peso del infortunio y la miseria.

Con lo anterior, descrito podemos reflejar, un lenguaje crudo y directo que hace el autor en referencia a desigualdad social, evidenciando la denuncia de la injusticia de una sociedad que abandona a los más desfavorecidos. Entendiéndose la injusticia social como la falta de oportunidades de ciertos grupos oprimidos y en condiciones de desigualdad.

Así mismo Fermín Toro describió “las sociedades europeas son más bárbaras e injustas que las americanas, a pesar de sus alardes de grandeza” citado por (Medina, 1998: 11). En la narrativa de Toro, hace denuncias de las miserias y las explotaciones que sufren las clases bajas en la sociedad de su época, describe la falta de oportunidades a los más desfavorecidos. Y lo hace a través de una familia que lucha por sobrevivir en medio de la pobreza. Luego surgen las novelas como lo fueron: Anaida (1872), los dos Avaros (1879), Zarate (1882) narrativa que abordó las luchas de los indígenas, la dualidad del bien y mal y los temas nacionales.

Cabe resaltar, que durante los siglos XIX y XX el país estuvo sumergido por grandes problemas políticos, económicos y sociales, la novela aparecía como una herramienta para penetrar en la conciencia del lector. Para el año 1882 la novela toma un rumbo debido a los cambios originados en la clase dominante, donde se comenzó a explorar nuevas formas de narrativas. Muchos de los escritores para su momento, pertenecían a una nueva élite, debido a una economía creciente producto del café. Lo que trajo una nueva visión del mundo y sus obras se basaron en las vivencias y valores, donde se exploraron los conflictos amorosos y familiares, se explora la psicología de los personajes, así como los problemas de identidad nacional, sin dejar a un lado las preocupaciones políticas y sociales

Entre estos escritos relevantes encontramos a Peonía (1890) de Romero García, quién usa su obra para satirizar el gobierno de Guzmán Blanco, en su obra combina unos amores frustrados, para denunciar los conflictos del hombre civilizado con el medio rural. Por otro lado, el escritor Febres Picón en su obra El Sargento Felipe (1899) describe el tema de la guerra civil de 1871, donde le dedica un capítulo completo a Antonio Guzmán Blanco y allí le expresa su admiración. Mientras que en Ídolos Rotos (1900) de Manuel Rodríguez se usa una narrativa para señalar

problemas de la sociedad, donde sus personajes no ven la salida de sus frustraciones, donde reina la anarquía en un país que se dice democrático.

En este mismo orden, la escritora (Saavedra, 1997:77) describe la novela *Hombre de Hierro* (1906) por Fombona Blanco Rufino como:

La historia de un hombre crédulo, tímido, enfermizo que lo único que tiene de hierro, es la resistencia ante los continuos vejámenes y abusos que le hacen todos los otros personajes; la madre, la esposa, el jefe, los hermanos, compañeros de trabajo. La intención del autor es mostrar el estado de degeneración de la sociedad, todos viven en la inmoralidad, la corrupción, la desidia, el vicio; y sólo uno, Crispín Luz, no sucumbe ante éstos. Pero el ser víctima de todos ellos, el hierro se va desgastando, fundiéndose, su resistencia debilitándose hasta que muere.

El autor describe una sociedad atacada del mal como prostitutas, pregoneros, políticos, entre otros, donde impera la inmoralidad y el vicio. Resulta claro, que la corriente literaria se extiende con grandes escritores, como Urbaneja Achelpohl, Pocaterra en *Vidas Oscuras* (1916), los *Cuentos Grotescos* (1922), *Peregrina* (1921), por Manuel Díaz Rodríguez, así como, *Ifigenia* (1924), *Memorias de Mamá Blanca* de Teresa de la Parra⁸. Las obras descritas, tienen una visión crítica de la época, expone la falta de desarrollo socio cultural.

Cabe destacar que Antonio Arraiz, Guillermo Meneses, Miguel Otero Silva, Carlos Eduardo Frías, todos estudiantes universitarios participaron en la generación del 28 de febrero, quienes fueron encarcelados, lo que trajo la disolución del movimiento vanguardista de escritores más innovadores para el momento. Sin embargo, tras la muerte de Juan Vicente Gómez, Venezuela da un giro con estos pensadores censurados, quienes se proponen a escribir historias y ensayos en las que se escribieron *La Balandra Isabel llegó tarde* (1934) y *Campeones* (1939) de Meneses, Otero Silva entre sus destacadas novelas escribió *Fiebre* (1939), *Casas Muertas* (1955) *Oficina N°1* (1961).

Dentro de los destacados escritores del siglo XX resaltamos a Uslar Pietri con *lanzas Coloradas* en (1931) su relato se basó en la situación histórica durante la independencia de Venezuela, finalmente la literatura de Rómulo Gallegos⁹ permitió renovar la literatura

⁸Considerada una de las narradoras más destacadas de su época. supo expresar en su obra literaria el ambiente íntimo y familiar de la Venezuela de ese entonces. Escribió dos novelas que la inmortalizaron en toda América: *Ifigenia* y *Memorias de Mamá Blanca*. Su novela más conocida *Ifigenia*, planteó por primera vez en el país el drama de la mujer frente a una sociedad que no le permitía tener voz propia.

⁹ Rómulo Gallegos, nació el 2 de agosto de 1884 en Caracas. Se crió en el seno de una familia humilde. Considerado un innovador de la narrativa hispanoamericana del siglo XX, nombrado senador durante el régimen

hispanoamericana siendo uno de los escritores más relevantes para la época, estuvo ligado a la política y llegó a ejercer la Presidencia de Venezuela dentro de sus novelas se destacó la descripción de la vida campesina, el mestizaje, el latifundio, la libertad, el despotismo y la brujería, entre ellas: el Último Solar (1920) , (1925) La Trepadora, El Pobre Negro (1935), Canaima (1937), Forastero (1942), Doña Bárbara, la cual fue su obra más exitosa y en ella describe la lucha contra las fuerzas de la tiranía en Venezuela.

Reflexiones finales

La novela venezolana buscó la construcción de la identidad nacional, así lo describe Saavedra (1997: 80): “Los narradores venezolanos estaban poseídos de un sentido de misión en búsqueda de la identidad nacional”. En este orden de ideas, la novela venezolana entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX se convirtió en la voz para la crítica y denuncia de los procesos de inestabilidad política, divisiones sociales, lucha de poderes, tiranía y opresión, de esos grandes momentos históricos del país, donde cada escritor plasmó mediante la ficción la realidad de la época que a muchos les tocó vivir. Lo que la convirtió en una herramienta que permitió dar voz a los que no tenían, y un instrumento para la crítica y conciencia social en la literatura venezolana.

176

De Juan Vicente Gómez. En 1945 tomó parte en el golpe militar que llevó al poder a Rómulo Betancourt como presidente provisional del país. El 14 de diciembre de 1947, fue electo Presidente Constitucional de la República. Fue derrocado en noviembre de 1948 por un golpe militar y marchó como exiliado a Cuba y luego a México. En el año 1958 Rómulo Gallegos volvió a su país donde permaneció hasta su muerte el 5 de abril de 1969 en Caracas.

Referencias

- Cerón, Francisco. (2023). “*La Novela como Filosofía*”. [documento en línea]: Dialnet-Miguel DeUnamunoYLaNovelaComoFilosofia-8985546%20(2).pdf. (19/09/24).
- Chaparro Sainz, Álvaro. Felices de la fuente María del Mar. y Gómez, Carrasco Cosme Jesús. (2021). “*La visión de la Edad Moderna en la novela histórica. “Tiempos Moderno*, vol.43, 303-334. [documento en línea]: https://www.researchgate.net/publication/357448596_Chaparro_A_Felices_M_M_y_Gomez_C_J_2021_La_vision_de_la_Edad_Moderna_en_la_novela_historica_imagenes_y_representaciones_Tiempos_Modernos_43_303-334 (octubre 2024).
- Chiriboga Maya Xavier. (2020). “*Simón Bolívar escritor y periodista*” 2ª edición Quito Ecuador. Disponible: [documento en línea]: <https://www.escriitores.org/libros/index.php/item/simon-Bolivar-escriptor-y-periodista> (enero 2024)
- Chirinos, Juan Carlos. (2017). “*Francisco de Miranda personaje literario*” artículo leído en la Casa de América, de Madrid, el 14 de julio de 2016, aniversario del fallecimiento de Miranda. [documento en línea]: <https://cuadernohispanoamericanos.com/francisco-de-miranda-personaje-literario/>
- De Oviedo y Baño José. (2023). “Consideraciones sobre la provincia de Caracas biblioteca digital (boletines históricos de la Cámara de Caracas”. [documento en línea]: <https://camaradecaracas.com/la-camara-caracas-y-sus-historias/por-aqui-pasaron/oviedo-y-banos-consideraciones-sobre-la-provincia-de-caracas/> (febrero 2024).
- Grases, Pedro. (s/f) “Andrés Bello”, Diccionario Enciclopédico de las Letras de América Latina (DELAL), Caracas, Biblioteca Ayacucho, t.I, pp. 565-572. [documento en línea]: https://www.cervantesvirtual.com/portales/andres_bello/autor/ (octubre 2024).
- Grützmacher, Lukasz. (2006). “Las trampas del concepto la nueva novela histórica y de la retórica de la historia postoficial” [documento en línea]: Scielo, 141-167. dc.relation, Jara. (04/01/24)

- Malavé, Fabiola. (2006). "Historia de la literatura venezolana" [documento en línea]: <https://www.monografias.com/trabajos35/literatura-venezolana/literatura-venezolana> (octubre 2024).
- Marthe, Robert. (1973). "Novela de Los Orígenes y Orígenes de la Novela". Volumen 68 Editor Taurus, Madrid. [documento en línea]: <https://es.scribd.com/document/507358928/Marthe-Robert-Por-que-la-novela-y-Narra-historias-en-Novela-de-los-origenes-de-la-novela-Madrid-Taurus-1973> (octubre 2024).
- Mata, Indurain, Carlos. (1995). "Retrospectiva sobre la evolución de la novela histórica" En Kurt Spang, Ignacio Arellano y Carlos Mata (eds.), *La novela histórica. Teoría y Comentarios*, Pamplona: Universidad de Navarra, [documento en línea]: <https://dadun.unav.edu/entities/publication/20d724e6-9811-40ff-a466-486157d4fa98>
- Medina, Jesús David. (1998). "Principios para una teoría de la novela venezolana del siglo xix y comienzos del siglo xx". *Literatura y lingüística*, (11), 205-217. [documento en línea]: <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-58111998001100015> (octubre 2024).
- Navarro, Olaya, Sergio. (2022). "La novela histórica: una estrategia didáctica para la enseñanza de las Ciencias Sociales en la educación secundaria". [documento en línea]: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/17769> (octubre 2024).
- Ordoñana, Manu (2005) "Origen y evolución de la novela hasta el siglo XVIII" [documento en línea]: <https://blogs.diariovasco.com/ser-escritor/2015/09/27/origen-y-evolucion-de-la-novela-hasta-el-siglo-xviii/> (18/10/24).
- Perdomo Vanegas, William Leonardo. (2014). *El discurso literario y el discurso histórico en la novela histórica. literatura y lingüística*, (30), 10-15. <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112014000200002>
- Pirela Sojo, Fanny. (2024). "Ficción". Enciclopedia concepto. [documento en línea]: <https://concepto.de/ficcion/>. (15/02/24).
- Rangel Guerra, Alfonso. (1993). "Las ideas literarias de Alfonso Reyes". El Colegio de México, 1993. [documento en línea]: <https://muse.jhu.edu/book/74302> (03/10/24).

- Real Academia Española. (2014). “*Diccionario de la lengua española*” 23.ª ed. [documento en línea]: <<https://dle.rae.es>> (27/01/24).
- Rodrigo Gonzalo, Sergio. (2018). “*La literatura de Venezuela Literatura del mundo*” [documento en línea]: <https://www.literaturadelmundo.com/articulo/la-literatura-de-venezuela>
- Rodríguez Monegal, Emir. (1968). “La Nueva Novela Latinoamericana” Actas del III Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: celebrado en México D.F. del 26-31 de agosto 1968, México, Asociación Internacional de Hispanistas. El Colegio de México, 1970, pp. 47-63 [documento en línea]: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmch1512>
- Saavedra Arenas, Ana. (1997). “*El escritor venezolano del Siglo XIX y comienzos del XX: el narrador que cuenta la historia*” Revista de Literatura Hispanoamericana Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.
- Toro, Fermín. Los Mártires. (1996). Centro de Estudios Literarios, UCV, Caracas.
- Vergara, Pablo (2012) “*La crítica desbordada: El pensamiento de la novela en los ensayos de Ricardo Piglia*”. [documento en línea]: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trabeventos/ev.2618/e>